

B. 36.705

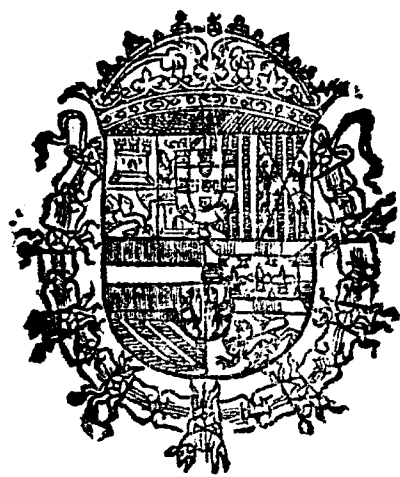
(3)

C.D. 252

SERMON 2

EN LAS OCTAVAS  
 QUE EL CATOLICO MONARCA  
 DON FELIPE QVARTO  
 CELEBRO AL PATRONAZGO  
 DE LA SANTA MADRE  
 TERESA DE IESVS  
 EN SVS REYNOS DE ESPAÑA:  
 D E L  
 MAESTRO FRAI PEDRO DE  
 RIBADENEIRA RELIGIOSO  
 DE SAN AGVSTIN.

Año



1627

CON LICENCIA.

En Madrid, Por los Herederos de Pedro de Madrigal.

0  
1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18

15195 33

B. 36.705

(3)

C.D. 252

SERMON 2

# EN LAS OCTAVAS

QUE EL CATOLICO MONARCA  
DON FELIPE QVARTO

CELEBRO AL PATRONAZGO  
DE LA SANTA MADRE

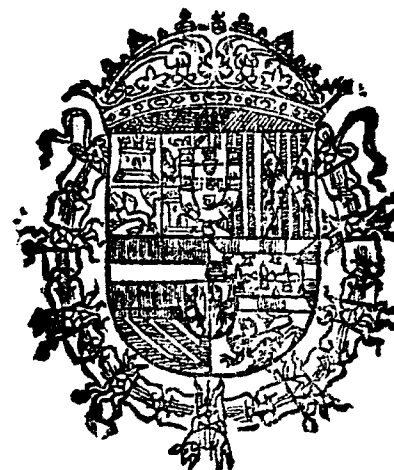
TERESA DE IESVS

EN SVS REYNOS DE ESPAÑA:

D E L

MAESTRO FRAI PEDRO DE  
RIBADENEIRA RELIGIOSO  
DE SAN AGVSTIN.

Año



1627

CON LICENCIA.

---

*En Madrid, Por los Herederos de Pedro de Madrigal.*

## Licencia.

**E**L Maestro fray Bernardino Rodriguez Prouincial desta Prouincia de Castilla, de la Obseruancia de los Ermitaños del Orden de san Agustín nuestro Padre. Por quanto me consta de la aprouacion que el Padre Maestro frai Basilio Ponce de Leon Catedratico de Prima de Teologia de la Vniuersidad de Salamanca, y Prior de nuestro Conuento de la misma Ciudad, del Sermon que predicò el Padre Maestro frai Pedro de Ribadeneira de la misma Religión, en la Otaua que celebrò su Magestad del Patronazgo de los Reinos de España de la Santa Madre Teresa de Iesus, le doi licencia para que le pueda imprimir, presentandole primero, y teniendo las licencias de quien se acostumbra. Dada en este nuestro Conuento de san Felipe de Madrid en 14. de Octubre de 1627.

Valcat sic.

*Fr. Bernardino Rodriguez.*

---

*Aprouacion del Padre Maestro frai Basilio Ponce de Leon Catedratico de Prima de Teologia de la Vniuersidad de Salamanca.*

**E**L Sermon que el Padre Maestro fray Pedro de Ribadeneira, Predicò de la Santa Madre Teresa de Iesus, y su Patronazgo destes Reinos de Castilla, esta can lleno de erudición; singular, aguda, y prouechosa doctrina: que juzgo aurá sido gloria particular de la Sãta verfe en tal pluma y boca, y serà a los que leyeren el Sermon de prouecho y gusto. En Madrid a catorze de Octubre de mil y seiscientos y veinte y siete años.

*Fr. Basilio Ponce de Leon.*

*Apronacion del Padre Maestro fray Christoual de  
Torres Predicador de su Magestad.*

**E**Stè Sermon que predicò el muy Reuerendo Padre Maestro fray Pedro de Ribadeneyra, Religioso de nuestro Padre san Agustin, es digno de hijo de tal padre, de la erudicion de tal Maestro (cuyas grandes letras ha mucho que conozco) de las virtudes esclarecidas de tal Santa, de la piedad del pueblo Christiano, y de la verdad de la Fè Catolica, que professa nuestra madre la Iglesia: y assi se le deue dar licècia, y aun mādato, para q̄ en vtilidad publica se imprima, esto me parece. Del Colegio de Santo Tomas de Madrid a ocho de Nouiembre de 1627.

*Fray Christoual de Torres.*

**N**Os el Licenciado don Iuan de Velasco y Azeuedo del Consejo de su Alteza el serenissimo señor Cardenal Infante, mi señor, y Vicario General de la villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente auiedo visto, y hecho ver el Sermon contenido en la censura de arriba: Por lo que à nos roca damos licècia, para que se imprima, atento no ay en el cosa contra nuestra santa Fè, ni buenas costumbres. Dada en Madrid a ocho de Nouiembre de 1627.

*Licenc. Velasco  
y Azeuedo.*

**SE,**

**S E Ñ O R.**



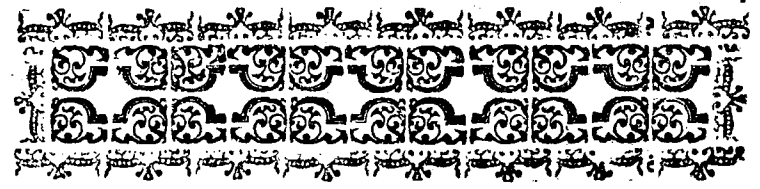
**E**NGO a los pies de V. Magestad, no con ricos dones, sino con humilde obediencia: mas forçosa por juntarse la deuocion de V. Magestad a su soberano impulso. Dudado he, si imprimiendo este Sermon diria la causa. Porq̄ quando mas se dissimula la vanidad entre humildes obediencias, mas soberuia queda: y afectãdo sujecion a tan diuino Imperio, peligra el mas affentado juyzio: pues se afforma a vn ayre tan rezio, como que sus estudios (dichoso premio) los piden los deseos de su Rey. Pero que otra defensa puede llevar el desaliño de estas palabras, y el deffaseo de estos discursos, sino ser ciega la obediencia; sagrado refugio contra las calumnias, supremo realze de las menguas? Y conocido que es deuocion, quien puede escusar seruir a ella, tanto mas a proposito, quanto mas senzillamente? Quando le prediquè, me di todo al intento de tan  
**Reales**

Reales Octauas al nuevo Patronazgo de la Santa Madre Teresa de Iesus en los Reynos de España: efecto del perpetuo cuidado, y continua atencion de V. Magestad darles nueva Valedora y Tutelar. Aora puedo creer, no serà enojoso a V. Magestad ver las razones en que le fūdo. El Cielo guarde, y dè a V. Magestad, dentro de los limites de su Monarquia, no Reynos, sino mūdos: y cesando ya de codiciar sus dulces prendas (que las lleva Angeles, por tener en sus Coros Angeles Reyes) nos dexegozar herederos de V. Magestad, como se lo suplicamos al Rey de la Gloria los humildes Capellanes del Rey en la tierra.

*Humilde Capellan de V. Magestad.*

Fr. Pedro de Ribadeneira.

*SIMIL*



*SIMILE EST REGNUM  
Cælorum decem Virginibus, &c.  
Matth. ca. 25.*



**AZEMOS FIESTA** al feliz Patronazgo de los Reynos de España de la Santa Madre Teresa de Iesus, Reynos que si antes erã codicia por sus ricas minas de Oro y Plata, de todas

las naciones estrágeras; ya pueden, ser la embidia de todo el mūdo por otra mas fertil mina de nuestra Patrona, de virtud y Religion. Santa, que los cielos benignos siempre con estas Pro-uincias, nos la dieron para Maestra de la vida espiritual de sus fieles: dada en tiempos para que enjuge con ella la Iglesia los ojos de las lagrimas, que la impia Isabela desde la gran Bretaña la sacò. Profetisa diuina, heredera del doblado espiritu de su Padre Elias, renouadora de su zelo, y restauradora de su primitiuo ardor, y sacro-

y sacrosanto Instituto, en quien nos juntò Dios lo pingue todo del Carmelo. De nuestra España, cabeça de tan dilatada Monarquía, y tan estendido Imperio, digamos aquellas palabras de los Cantares cap. 7. *Caput tuum, ut Carmelus*, Ya à nuestra Region, siendo Patrona Teresa, corona el descollado Monte Carmelo, de cuya cumbre, escalando los Cielos sus moradores Profetas progenitores de su Religion, se asoman a la Gloria. Y como, saliendo de allí Elias, Eliseo, y los Hijos de los Profetas sus Discipulos, remediauan las hambres, fertilizando los campos con abundantes lluias, resucitauan muertos, degollauan Idolatras, teniendo al Carmelo no solo por amparo, sino por otro Parayso mejor que el primero, pues en el có ayunos y penitencias redimian la gula y desobediencia del antiguo. Así del Carmelo sale oy la Valadora de España, la nueua defensora de nuestra Fè, la protectora de nuestra santidad, para que siendo Patrona nuestra, sea el vniuersal refugio, el general amparo de todos en todas necesidades. Ojala acertemos a dezir algo en seruicio de nuestro Dios, y alabança de nuestra Santa. Pidamosla sea nuestra abogada; y para mas seguro, pongamos por intercessora à la Virgen Santissima, diziendo:

Aue Maria.

SIMILE

5

SIMILE EST REGNUM  
Cælorum decem Virginibus, &c.  
Matth. 25.

§. I.

QUANDO considero el Euangelio, que se canta à las Virgines, y veo la fiesta q̄ estas Octauas celebran al Patronazgo de nuestra Santa Madre Teresa de Iesus, hallo, quan bien viene esta junta Euangelio de Virgines, y fiesta de Patrona, y que la eleccion en nuestra Santa Madre la ha hecho el Cielo. Quien podia escoger por defensora y protectora de nuestros Reynos à vna dōzella, sino Dios, que solo sabe estimar las fuerças, y valentia de la pureza, y conoce el poder que tiene essa virtud para defender? Diò Dios a su Iglesia la fortaleza de los Martyres, y la incontrastable constancia de sus coraçones, para que apuesten con la obstinacion de los tiranos, y los vençan. No es vencer el Martyr, si quando el Sayon al Sãto despedaçã el cuerpo, el padece profunda tristeza, y mortales congoxas, y el Martyr muriendo muere con gozo, y riyendose del. Llama Tertul. a la alegria de la

B del

**Capit. 1.** del tirano, y para que triunfe del, y se verifique en el martir lo que Abacuc dixo del Caldeo: *Ipsa de Regibus triumphavit, & tyranni ridiculi eius erunt.* La sabiduria de los Doctores, y la ciencia de los Predicadores del Euangelio diola Dios a la Iglesia para defenderla de los errores de los hereges, y para que con la luz clara de su doctrina destierren las tinieblas, y nubes oscuras de sus falsedades, y heregias. El titulo de luz de la tierra, que da Christo a sus Apostoles, primeros Maestros de la ley de Gracia, prueba, que como en el Sol estâ toda la luz que el mundo goza; asi en ellos puso el espiritu de la verdad la luz de todas, para que con la claridad, que los Apostoles comunicaron a la tierra, toda quedasse clara. *Cum autem venerit ille Spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem,* dixo san Iuan en su Euangelio: El Espiritu santo se las enseñò todas a los Apostoles, y ellos las predicaron todas, y a la presencia de la luz de su doctrina se retiraron las heregias todas. Pero la castidad diosela Dios a la Iglesia, para defenderla del cielo: porque viendo Dios su Iglesia amparada de virgines, templa en essa virtud los rigores a que nuestros pecados le prouocâ. Yo, a la verdad, mas querria quié me defendiesse de Dios, que quien me defendiesse del infierno: porque mas poder tiene, y mas daño me puede solo Dios hazer, que todas las criaturas jûtas. Pues la limpieza, y la castidad es la muralla, y el fuerte con que nuestra madre la Iglesia defiende sus hijos de la ira de Dios.

**Ioan. c. 16.**

Quien apadrinô el mundo, y le librò, para que del todo no se acabasse, quando anegada la tierra en las aguas del diluuiò, se renouô en el mundo aquel antiguo Chaos, sino la pureza? Traed a la memoria aquellos tâ rematados, y asquerosos tiempos, por señorear en ellos la sensualidad, en los cuales pidio la tierra a

los

los cielos, que rompiendose sus cataratas, llouiesse sobre ella vn diluuiò de limpias aguas, para purificarla, porque sus mares no bastaban a labar tantas manchas como en ella auia. *Omnis quippe caro corruperat viam suâ.* Todos amaban la deshonestidad. Infeliz era, quando todos se entregabâ al vicio, y a la torpeza! *Omnis quippe caro.* Todos manzillaban sus cuerpos en esos lodos, tanto, que dize Chrysostomo: *Ad malum multa proclinitate propensa erat atas, etiam malorum inexperta.* En los niños, los cuales, o por su inocencia, o por la ignorancia de su edad, auian de estar libres, en ellos se via gran propension al mal, y le amaban aun sin conocerle: porque la malicia de los tiempos suplía la edad, y antes que les amaneciesse la luz de la razon, se experimentauan en ellos siniestros males. Pues quié en tanta corrupcion de siglo detuvo a Dios la mano, para que no lo destruyesse todo? y mas confessando el mismo Criador. *Pœnitent me, fecisse hominem.* Pe fame de auer criado la naturaleza humana, que alli *Hominem* por toda la naturaleza se toma, y en essas palabras confiesa Dios pesar de auer criado hombres. Pues quien estando Dios con dolor, y arrepentimiento de todos, fue causa que no los acabasse todos? Vn hombre, que por casto hallò gracia en los ojos de Dios, vn Noe, que de quinientos años de edad aun guardaba virginidad. Afsi lo reparò Chrysostomo de la Escritura. *Continentia virtutem seruans, donec ad quinquagesimum annum peruenit, cum dixisset: Noe verò, cum quingentorum esset annorum, genuit Sem, Cam, & Iaphet.* Despues de quinientos años començò Noe a procrear, y tubo solos estos tres hijos Y el Tostado Salomon Español dize, que Noe fue el primero q se detubo en tener hijos tanto tiempo. De ninguno de sus antecessores se lee, que cumpliesse dozientos años sin hijos. *In nulla alia generatione priorum fecit tanta mora*

**Genes. 6.**

**Hom. 24 in Genes.**

**Genes. 6.**

**Chrysost. hom. 24.**

**cap. 5.**

**Super c. 5. Gen.**

annorum ante generationem: quia de nullo legitur, quod du-  
centesimum annum habuerit, cum genuit eum, quem genuisse  
commemoratur: iste autem quingentos annos habuit cum ge-  
nuit. Ninguno de los antepassados de Noe esperò a te-  
ner hijos dozientos años; Noe tenia ya quinientos, y  
aú no trataua de successión. Antes, dize Genebrardo,  
tratando de este Santo Patriarca, que *Diuino oraculo mo-  
nitus, non tantum arcam fabricare incipit, sed etiam filios gig-  
nit*, que por reuelacion y orden diuino, no solo comé-  
çò á fabricar el Arca, sino á cuydar de posteridad. Y no

Genebr.

Genes. 6

Hom. 24  
in Gen.

muy escuramente lo dá a entender el Sagrado Texto:  
pues aduirtiendole Dios á Noe, que en el Arca no  
auia de entrar sino el y su muger, sus hijos, y las muge-  
res de sus hijos, que entonces no tenia, fue ordenarle  
al Patriarca, q̄ tratasse de tenerlos, para que, como di-  
ze Chrysostomo, en naturaleza tan estragada, como  
estaba la humana, aquella parte pequeña, que auia sa-  
na en Noe, fuese lebadura, y en el mundo reparado  
de la segunda masa, que se auia de hazer de hombres,  
fuese Noe casto la lebadura pura y limpia. De suerte,  
que sentenciando Dios al mundo á ahogarle, se de-  
fendiò la naturaleza humana, para no perecer del to-  
do, porque huuo en ella vn casto, y vn virgen, que alcá-  
çò el aliuio del enojo de Dios. Para que se vea, que  
no tuuo otro Patron el ser humano, ni otro amparo  
aquella pequeña, y abreuada Iglesia, que iba en el  
Arca, sino la pureza de Noe: ni le valió al hombre có-  
tra el pesar de Dios de auerle criado, sino la limpieza  
de vno.

Y si con cuydado atendemos a la providencia di-  
uina, y á la destreza del Patriarca en aprender della,  
veremos, que quando Dios preuenia la restauracion  
del mundo, no solo hazia preuencion para que no pe-  
reciese debaxo de las aguas, sino preuenia tambien  
defensa,

defensa, y seguridad en lo venidero para el nueuo mun-  
do. Manda Dios a Noe, q̄ encierre consigo en el Arca  
de todos los animales de los inmundos, y que no auia  
de seruir al Templo en sus sacrificios, de cada especie  
vno, y vna, esto bastaua para successión: de los limpios,  
que auian de seruir al Altar, de cada especie siete. Af-  
si entienden aquellas dudosas palabras del Texto, *Bina  
& bina, septena, & septena*, no catorze de cada especie,  
sino siete, Iosepho, san Ambrosio, Chrysostomo, Au-  
gustino, Teodoreto, Eucherio, Lyra, el Tostado, Ca-  
yetano, y Vatablo. De manera, que de la especie de  
carneros siete, quatro carneros, y tres ouejas: de la es-  
pecie de toros siete, quatro nouillos, y tres bacas, y af-  
si de las demas especies puras. En lo qual luego se vie-  
ne a todos a los ojos la duda: porque en el Arca entrá  
todos estos animales limpios nones, y que vayan to-  
dos pareados, y pues alli se guardauan para poblar des-  
pues el mundo, mas prouidencia parecia, que entrarán  
todos casados, tantos carneros como ouejas, tantos  
nouillos como bacas, y no que de cada especie entre  
vno soltero, y descasado, que ni sepa en el Arca de có-  
pañera, ni se le señale para despues? No entrauan sin du-  
da todos para casta, ni se guardauan todos para multi-  
plicar, sino que alli preuenia tambien el santo Patriar-  
ca vno (como dixo Diodoro Tarcense:) *Ad oblatio-  
nem para sacrificio, y Vatablo tres mares, & tres faemina  
erant ad conseruationem speciei, septimum verò, de sacrificia-  
retur post diluuium*. Los seis casados para successión, el  
solo, el septimo para sacrificio.

Iosep. lib.  
1. antiq.  
cap. 5.  
Ambros.  
de arca &  
Noe c. 12  
Chrys. ho-  
mil. 24. in  
Genes.  
August.  
lib. 19. de  
ciuita. Dei  
cap. 27.  
Throdore.  
quaest. 50.  
in Genes.  
alij in c. 7  
del Gen.  
Diodor. in  
Cathena  
Graea.  
Vatabl. in  
Scholijis.  
Chylosto.  
hom. 24.  
in Gen.  
Hier. lib.  
1. aduer.  
Iouin.

Pensamiento que le estime mas, quãdo le halle au-  
torizado con el parecer de dos Doctores de la Igle-  
sia, Chrysostomo, y Geronimo. Dixo el primero, que  
entraron nones, para que ofreciendo Noe sacrificio a  
Dios de todos los animales puros, no mutilara los ca-  
fados,



fados, ni tocara en los matrimonios de las auès. *Ne post diluuium oblaturus sacrificia, mutilaret paria, & coniugia volatiliū, ceterorumque animantium non laderentur.* Y Geronimo lo dixo mas claro: *Vt haberet Noe post diluuium, quod de impari numero statim Deo posset offerre.* El sacrificio no auia de ser de los casados, ni queria Dios que se le sacrificasse vn aue con daño, soledad, y vandez de su compañía, sino que todo el altar se llenasse de los solos, y descasados. Sale Noe del Arca, fabrica, y compone vn altar quan capaz le pudo formar el agradecimiento del santo Patriarca de la nueva vida; mira en todas las especies de animales, y aues limpias, el que en cada vna entrò solo, y ofrece sacrificio a Dios de todos los descasados. Para que sacrifica Noe a Dios sacrificio todo el tan casto? Por dos razones. La primera, para entablar pazes entre Dios, y el mundo. No su- cedió ello assi? Derramada ya la sangre de aquellas limpias reses, encendido fuego que abrasaua aquellos castos cadaueres, aun antes que se cebe bien la llama en ellos, llega el humo al cielo, y dize la Escritura: *que Odoratus est Dominus odorem suauitatis.* Pusose Dios desde lo alto a recibir el olor de la lana, y pluma quemada, como si fuera vn suauissimo, y olorosissimo perfume. Nunca Dios tal significacion ha hecho con otro sacrificio: pues en este, ni aun el humo del quiso perder. No me espanto, es holocausto todo de pureza, y no solo pide todo el animal, sino el humo. Y si atendemos al Hebreo, se traduze tambien: *Odoratus est Dominus odorem quietis.* Con aquel humo sintio Dios fofegarfele el enojo, fue todo el para Dios olor de quietud, con el se le quietò el coraçon, y se le pacificò el animo, y en señal de paz puso vn arco en el cielo assegurando al mundo de segundo diluuiio, para que vea, que contra enojos de Dios, humo de castidad y

Genes. c.  
8.

pureza

pureza basta, y olores desta virtud le pacifican, y atas bañadas de sangre casta, perpetúan las pazes entre Dios, y la tierra.

La segunda razon fue primiciar alli el Patriarca todo lo restante, asegurar las crias, y fecundidad de los demas casados de que tanto el mundo para su conseruacion necesitaua. Pensamiento de san Geronimo, declarando el lugar del Apostol. Quisieron darle al cordero continuos, que jamas se apartassen del, que siempre le acompañassen, y fuessen a su lado, donde quiera que el cordero fuesse: escogieron de los Tribus ciento y quarenta y quatro mil personas, todas virgines. *Hi sunt, qui cum mulieribus non sunt coinquinati, virgines enim sunt, & sequuntur agnum quocumque ierit.* Este luzido, y puro acompañamiento del cordero todo de virgines, dales vn titulo el Apostol muy nuevo, llames primicias de la naturaleza humana. *Hi empti sunt ex hominibus primitia Deo, & agno.* Primicias, que el ser del hombre ofrece al cordero, dize san Geronimo: Pues porque a las virgines llama el Apostol primicias de los hombres? titulo es metaforico, y tomado de la labrança. Rompe el labrador el campo, y quando ya le tiene bien barbechado, siembrele de limpio trigo, quando maduran los frutos va á ver sus azas: de las mas granadas, y mas rubias espigas coge vnos azes, y cargado dellos vase al templo, y ofrecelos a Dios, danle en ellos las primicias de sus heredades. En esto haze dos cosas. La vna mostrarse agradecido al cielo, que ha multiplicado aquellos esparcidos granos que fiò a la tierra. La otra, obligar a Dios con darle temprano las primicias, que guarde los demas frutos, que dexa en el campo a beneficio del cielo. Esto haze la naturaleza humana en darle a Dios primicias de virgines, dize Geronimo, asegurar el resto de los hombres, poner en

Hier. lib.  
1. aduer.  
Ionin.  
Apoc. 14

saluo

§. II.

saluo lo demas del mundo. *Nec prius perditus populus saluari poterit, nisi tales hostias castitatis, & primitias Deo obtulerit, & immaculatum Agnum purissimis victimis reconciliauerit.* Es la primicia vn don interessal, que dà el hombre a su Dios, dà poco, por assegurar mucho, primicia virgines, por obligarle que guarde a todos, para con purissimas ofrendas y víctimas grangear el amor del cordero immaculado. Y assi Noe sacifica los animales castos, lo vno para firmar pazes perpetuas con Dios, y lo otro para con essas primicias castas assegurar la fecundidad, y multiplicacion de los casados, cosa que tanto importa al mundo en los siglos venideros.

Luego buena eleccion ha hecho el gran Monarca del mundo, y sus Reynos de España, recibiendo por Patrona a nuestra santa Madre Teresa de Iesus, virgen prudentissima, vna de las cinco que nuestro Euangelio cuenta, que por prudentes se hallaron a celebrar las bodas del Esposo Christo, Capitana de tã luzido, y copioso esquadron de virgines como debaxo de su tosco manto de sayal se amontona. Que gran defensa! que seguro amparo! que cierta proteccion se pueden prometer nuestras Españas de la santa Madre, y de su numerosa familia! Tantas Hijas, que en perpetua virginidad viuen en la tierra como Angeles del cielo, y en sus Conuentos santos, sino son ya moradoras de la gloria, estan en el nouiciado della, que yo a esos santos retiros, donde viuen negadas al mundo, nouiciado del cielo los llamo. Tantos Hijos Descalços, que lebantando el solar primero de los rigores, austeridad, y penitencias que su gran Padre Elias fundò en el Carmelo, professan perpetua pureza. Cuya tutela, patrocinio, y defensa le durará a España hasta que se cierren los siglos.

§. II.

**L**A estabilidad, duracion, y perpetuidad del Patronazgo en la S. Madre, y en su dichosa posteridad, hasta que cessen las generaciones, y se pare el mundo en sus mouimientos, la fundò en lo siguiète. Lo primero, porq̃ el Profeta Elias Patriarca desta sagrada Religion la primiciò en el toda; y entonces assegurò con Dios su perpetuidad. Elias fue el primero de los mortales, el primero q̃ en carne humana se cõsagrò a Dios espõtanea y voluntariamente en perpetua virginidad. Que aunq̃ era inferior a los Angeles en el cuerpo, quiso ser igual a ellos en la pureza: y assi fue el primero q̃ se ladeò cõ los Angeles por esta Angelica virtud. Grã alabança y loa desta Santa Religiõ, y Sacrosanto Instituto, ser el quiẽ innêtò en el mûdo virginidad perpetua, y quien primero la guardò voluntariamente hasta morir. Pensamiento de Iuan Ierosolimitano. *Elias, ut per puritatem castitatis, & incorruptionem suæ carnis æquaretur Angelis, se ipsum virginitate perpetua primus hominum sponte decorauit.* En aquella pues primera castidad que ofreciò Elias à Dios, alli digo yo que primiciò toda su Orden, y con aquellas primicias limpias assegurò la perpetuidad della hasta el siglo postrero: y assi conforme a razon es dar la protecció a la S. Madre q̃ lebâtò la Religion, que fue inuentora de las armas con que el mundo se defiende de Dios.

Y mas, q̃ guardádo Dios viuo a Elias, y cõseruando le assi para el vltimo aprieto en q̃ la Iglesia se ha de ver; (tiẽpos en los quales a vista del Antechristo, si pudieran ser aũ de los predestinados tẽblará los Cielos) auiedo, Elias de boluer otra vez al mundo a vencernos aquel horrible Monstruo, que el infierno prestará a la tierra.

C

no

oficia  
oida

lib. de inf  
titutione  
Monacho  
rum. c. 9.

16417

no parecè mala congruècia, que le conferue Dios sus hijos, y sus Conuentos, para que ellos le hospeden en sus casas. Y a la verdad, vn Elias, que en los postre- ros dias predique penitencia con palabras, y con ha- bito; de donde mejor puede salir, que de vn Conuen- to de sus Descalços, donde el color de los rostros, el sayal de sus mantos, los pies desnudos, todo habla, y predica penitencia.

Del fumo Sacerdote dixo san Geronimo, que la or- *Episto. ad Fabiolã.* la de la vestidura estaua llena de campanillas. *Ut gressus eius, & motus, & vniuersa vocalia sint, veritatem mente concipiat, & toto eam habitu resonet.* Mas hablã los pies arras- trando por el suelo, que la lengua veloz: mas mueue el habito tosco, que las sentencias adornadas, y vltima- mente compongase vn predicar de modo, que el todo predique, lengua, rostro, passos, vestido, y pies todo sea vocal, y todo hable en el penitencia. Pues segun esto, guardará Dios los Conuentos de sus Hijos (Cõ- uentos cuyas piedras son espejos de penitencia) para que salga dellos el Profeta, que renouandose en su ze- lo, y rigores, con voces de penitencia estremecerã hasta los abismos, y vencerã al mayor enemigo de Christo, de cuyo solo nombre tiembla el mundo. Y no es mala consideracion para sus Hijos, acordarse, que su Padre, y Fundador ha de boluer a visitarlos, y a vi- uir sus Conuentos, para que no aflojen descuydada- mente, no sea que mude posada, descontentandole la propia por anchurosa.

Y si miramos a los Monasterios de sus Hijas (san- tuarios que Dios puso entre nosotros, para que vea- mos en la tierra Angeles en carne) tambien han de an- dar al passo del mundo, durar lo que el durare, y aca- barse, quando el se acabe. Serã arrojamiẽto dezir, que a nuestra Santa Madre, a quien tantas cosas el Cielo

reuc.

rèuelò, la dio noticia del progreso de sus Hijas, quan- do tratando con ellas de la fabrica de sus Conuentos les aconsejò: Hijas no hagais Conuentos suntuosos, sino casas baxas, y Monasterios pequeños, y humildes, porque no hagan mucho ruido, quando se caigan al fin del mundo. Donde parece, que hasta allã vio llegar la duracion dellos. Y es buena aduertencia a Virgines, para q̄ sean del numero dichoso de las prudentes, que siempre estan con cuydado esperando a su Esposo; auisarlas que edifiquen con memoria del juizio, y que aun quando nace la Orden, nazca con consideracion, que se ha de acabar: y quando abren cimientos, y echã la plomada a sus edificios, sea con recuerdos de sus ruynas, para que las casas, las celdas, las paredes, y pie- dras todas hablen, y digan, que ay cuenta, y cuenta rigurosa del Supremo juez.

Luego buena eleccion haze España de Patrona en la Santa Madre, y en toda su numerosa familia de Hi- jos, y Hijas, para que siẽdo tutelar destos Reynos, cuy- den dellos, y ya sus cuydados sea nuestra proteccion, y defenõa, hasta que en la vltima edad boluiendo Elias respire con su aliento, y predicacion la perseguida Iglesia, y hasta que estremeciendose la tierra con es- pantosos temblores, arrojando de si los mas zanjados montes, cayendose ellos, se caygan tambien sus hu- mildes casas, que serã quãdo ya cielos, y tierra se vean libres de seruir al hombre en su vanidad?

### S. III.

Y Ya que hemos entrado tanto la tierra adentro en este assumpto del Patronazgo, que parece el mas legitimo argumento de los Sermones destas Ota- uas, nadie piense, que es con queixa, sentimiento, y do-

C 2

lor

**C**lor de tantos Santos Españoles, que pudieran tan justamente pedir esse titulo, y honra de Patronos de su patria. Vn Damaso a quien Roma nos le pidió à Madrid para darle su Tiara, y para que Reyes y Emperadores adorasen al Vicario de Christo. Vn Isidoro Arçobispo de Seuilla, cuya sangre Goda gozan nuestros Reyes, hermano de San Leandro, y San Fulgencio, de quien dize San Braulio Arçobispo de Zaragoza hablando de sus libros de las Ethymologias, que juntò en ellos: *Quaecunque ferè sciri debentur, casi quanto se debe saber.* En darnosle a España (dize el Santo) mostrò Dios la prouidencia particular con que mira estos Reynos: pues nos le diò para quitar la rusticidad dellos, y restituirlos con mejora en la antigüedad de sus buenas letras. *Quem Deus post tot defectus Hispania, nouissimis temporibus suscitās (credo ad restauranda antiquorum monimēta, ne vsquequaque rusticitate veterasceremus) quasi quandam apposuit destinam,* y en vn Isidoro solo cobrò España lo perdido en todos. Vn Ilesonso enseñado en los Seminarios de Isidoro: Arçobispo de la Iglesia que por su gran obediencia à la de San Pedro, no la llamo remula de su grãdeza: Cuyo pulpito y Altar hõrò Maria quando bajando à agradecerle la defensa que hazia à su perpetua virginidad, escogió para su Trono la Cathedra donde Ilesonso, predicaba; (bastãre abono de su doctrina) y poniendole alli la Casulla que su Hijo le embiaua del cielo, calificò cõ esse don sus agradables sacrificios. No me atreuerè yo à dezir deste gran Sacerdote lo que la Escritura dize de Simon hijo de Onias, que subièdo al Altar reuestido cõ las vestiduras Sacerdotales, no solo le honrauan las vestiduras a el, sino tambien el daba gloria, autoridad, y hermosura a las vestiduras santas. *In ascensu altaris sancti Iansenio. gloriam dedit sanctitatis amictum: Id est amictui,* entiendo Iansenio

Iansenio. Mas sino digo, que el honraua el ornamento santo de la Casulla que Dios le embiò, y Maria le vistió; digo que el Cielo se la cortò al talle de sus merecimientos, de su virtud, y de su pureza. Vn Laurencio resplandor de los Leuitas, cuya sangre Española codició Roma, para con Laurencio competir la cabeza del mundo cõ Ierusalem, por el Protomartyr Esteban cuyo valeroso animo, no contentandose con las llamas que el tyrano encendia, le enseñaba à atormẽtarle mas, y a los verdugos satisfechos con abrafalle, hazia de nuevo plato el Martyr, convidandoles que cortasen y comiesen de su saçonado cuerpo. Vn Domingo, por quien, quãdo San Agustín no tuuiera otro hijo, le quadrara bien el blason de gran Padre. Rama florida del hermosissimo arbol de los Guzmanes en cuya altura, para llegar a los Cielos, echò este pimpollo. Patriarcha de su Illustrissima, y esclarecidissima familia. Orden que (aunque las demas no sobran) ella bastaua a la Iglesia para su defensa. Vn Ignacio fundador del sagrado instituto de la Compañia de Iesus. Compañia que ha renouado en la Iglesia los ardores de los primitiuos Christianos en la frecuencia de los Sacramentos; segundos Apostoles por cuya predicacion boluiò el mundo, hasta en sus mas secretos rincones, à oyr segunda vez el Euangelio. Vna Leocadia noble en su sangre, y mas noble en sus virtudes, Virgē y Martyr. Cuyo Templo està enseñado à ser posada del Espiritu Santo, asistiendo de espacio en el en tantos Concilios, como alli se han celebrado. Santos todos que si no son Patronos de nuestras Españas, es por que nadie lo ha pedido: que à uer parte, no se les podia negar. Ricos con estos Sãtos los Reynos dan el Patronazgo a Teresa? No parezca nuevo: q̃ valiere cõsequencia ay, y illustre exemplar en la ley antigua.

Conoci-

Conocidas fueron, y veneradas las heroycas virtudes de los antiguos Patriarcas, en los quales no solo reuerenciaban su santidad, mas adoraban en ellos al Mesias, de quien eran abuelos, y progenitores: tantos de virtudes, que se las dio el cielo, no solo para biẽ de ellos, sino para espejos, y dechados en los siglos venideros. Vn Abraham padre de la circuncision, vn Isaac, vn Jacob, personas que se gloriaba Dios de ser Dios de ellos. *Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Jacob*, se nombra. Y notese, que con cada Patriarca se nombra Dios, y bastaua dezir vna vez con todos: Dios de Abraham, Isaac, y Jacob, y repite tres, porque cada vno es tal, que a solas se puede Dios preciar de ser Dios de cada vno dellos, y vno solo es bastante termino redondo, para que se honre Dios de ser Señor del. Pues auiendo en el pueblo Hebreo tales Santos, escoge Iudea a Raquel muger, y moça, por patrona. Afsi lo siente Nico-

*Sup. cap. 31. Hierem. 31. Hic remia.* lao de Lira. Enterrò el santo Patriarca Jacob a Raquel junto a Belen, no lexos del entierro de los Patriarcas, y tomòla Belen, y su comarca por Patrona. *Dicebatur mater Bethleem, & totius territorij: sicut dicuntur sancti Patroni*, dize Lira: Por Patrona en toda aquella tierra la llamaban Madre, y a su sepulcro acudian como a general refugio. Al amparo que en Raquel hallaban to-

*Hierem. cap. 31. Matth. cap. 2.* dos, parece que alude Geremias, y san Mateo. El Profeta hablando del cautiuero del pueblo de Dios, quando iba esclauo a Babilonia. *Vox in excelso audita est lamentationis, fletus, & luctus Raquel plorantis filios suos, nolentis consolari super eis, quia non sunt.* En las alturas de los montes resonaban ecos tristes de los llantos, y gemidos dolorosos de la affigida Raquel, que como madre lloraba el destierro de sus hijos. Y aun si huieramos de creer a las ficciones de los Hebreos, Lira refiere, que dizen, que al passar el pueblo cautiuo por junto a Belen,

Belen, se oyò vna voz milagrosa en el sepulcro de Raquel, que imploraua la clemencia de Dios, y abogaba por el. Y el Euangelista en aquella cruda matança de Herodes, quando su fangrienta ambicion derramò no fangre, sino leche de aquella inocente manada de corderos recentales, tambien dize: *Vox in Ramà audita est, ploratus, & ululatus Rachel plorans filios suos.* En Ramà se oyeron tristes lamentos, y desconsolados llantos de Raquel, que lloraua sus hijos. Acudirian sin duda las madres atrauesadas de dolor el alma, a consolarse con Raquel, como con su Patrona, y introduzela el Euangelista llorando de compafsion, como Madre de todos. Con lo qual se verá, que a imitacion desto puede nuestra España escoger por Patrona suya a vna Santa tan grande, aunque moderna, que no tendrá deffo quexa la antiguedad, y nobleza de los demas Santos Españoles, pues entre Santos no ay emulacion. Antes oy la daràn mil parabienes, y se le ofreceràn todos a acompañarla para las ocasiones en que fuere a pedir a Dios Teresa fauor para su Patria.

## §. IIII.

**Y** Pregunto yo, las virtudes de la Santa Madre no merecen esta honra que España la haze? A dos ca beças tengo oy de reduzir las alabanças de nuestra Santa, y ambas la hizieron virgen prudentissima, para que lleemos adelante el pensamiento primero en que fundamos el patronazgo. La primera toca a la parte iluminatiua, a la qual pertenecen oración profunda, altissima contemplacion, singulares fauores de reuelaciones, el claro don de la profecia, que son luzes, y claridades con que en el entendimiẽto quedò ilustrada,

trada y hecha vn Cherubin. La segūda toca a la parte afectiua, a la qual pertenecen los afectos, quando ya el alma preñada cō la noticia, saca à luz partos dichosifsimos de amor ardiente a su Dios, y obediencia prompta à sus leyes, con que quedò aquella voluntad de Seraphin abrasada en los incendios de amor, cō que ellos arden. Con lo qual dexaremos a nuestra Patrona, Patrona prudentissima, Patrona por Virgen: y por prudente, prudentissima Patrona.

Las virtudes que pertenecē à la primera parte, que son oracion, Contemplacion, Reuelaciones, y Profecia, digo yo que con ellas nuestra Santa parece, q̄ aun en esta vida fue el desempeño de Dios, y el cumplimiento de aquella bienauenturança: *Beati mundo corde: quoniam ipsi Deum videbunt.* Bienauenturados los castos, por que ellos veran à Dios. Así declaran Chrysostomo Theophilato, y Euthymio esta bienauenturança, entendiendo por los limpios de coraçon los que no solo guardan limpieza, y honestidad en el cuerpo, sino en el alma, guardando puros sus coraçones sin mancillarlos con vn pensamiento torpe. El premio destes es ver à Dios: y con nuestra Madre aun en esta vida desempeño su palabra comenzando en ella a gozar el premio de su limpieza. Que vbo en el Cielo, q̄ en su contemplacion no viesse? Angeles frequentemente, y no solo de los de inferior Gerarchia, que son los que tienen à su cargo el ministerio de los hombres, y cuidan deste mundo sublunar: sino de los espiritus retirados, de los supremos, de los Seraphines, de aquellos que amando hazen firme trono à Dios en que descansan. Espiritus que porque tratan en amar, no los encomiendan lo actiuo del mundo: con que quiso Dios enseñar à nuestra Iglesia, que es priuilegio de los que aman, de xelos amar.

Vio

Vio vna vez la Santa cerca de si vn Angel hermosissimo muy encendido el rostro, de aquellos que se abrasan todos: *Denta de ser* (dize la Santa) *de los que llaman Seraphines, que los nombres no me los dizen.* Que son menester palabras, Santa, dende las obras tan claramente hablan? Tenia en la mano vn dardo de oro, el hieiro de fuego, y arraesabale el coraçon à Teresa, las heridas no eran dolores, sino amores: que no atormentan los Seraphines, aunque mas saetas y dardos tiren, sino encienden las almas en fuego de su Dios. Apareciole la Reyna de los Angeles en sus trabajos, y cōsolabala. Y vna vez siendo Priora, cantando la Salve, la vio sobre la silla Prioral presidiendo en el Choro, y todas las sillas del coronadas de Angeles. Que no alcançaria con aquella Salve aquel santo Choro presidiendo en el Maria, a quien en el Cielo estan remitidas las cosas de gracia? Vio la humanidad de Christo Señor nuestro, vnas vezes gloriosa, otras con sus llagas frescas de los tormentos de la Palsion, para alternar en el coraçon de Teresa afectos de gozo, de ternura, y de compalsion. Mostrabasele Christo en el Sacramento del Altar, para que entre tantos trabajos desta vida, gozase la Santa ratos de la felicidad, que tendran los ojos en la bienauenturança.

Con estos fauores la iba Dios disponiendo, para fiar la el misterio de los misterios. Vna vispera de Pentecostes baxò el Espiritu Santo en figura de Paloma, y se sentò sobre su cabeça. Experimentò alli la Santa lo que la Iglesia dize del diuino espiritu: *Dulcis hospes am-*

In prosa  
Pêrhecos  
ses.

D

en si:

en sí: donde vió la gēneración eterna, y el modo de nacer el Hijo del entendimiento del Padre , y como nacido ( ò inefablenatiuidad ! ) no salía ni se apartaba del seno y vientre del que le engendrò : Hasta que ya là dieron el mysterio entero. Pues vn dia rezando el simbolo de San Athanasio, que còtienela Fè de la Trinidad, se le dió a entèder muy claro, como era vn Dios en Essencia, y Trino en Personas. Donde se vee q̄ no ay cosa reseruada en los Cielos , ni que a Teresa se le niegue, ni Persona en la Trinidad, q̄ no trate y solicite que nuestra Santa la conozca , aun antes de tiempo.

Críola Dios en nuestra España, de las mas sanas partes de su Iglesia, para Maestra de Oracion, y Contemplacion: y diófela por Maestra de la vida espiritual: por Maestra de la parte bonissima , que escogen las mas discretas almas , que sin repartirse a muchas cosas, se dan todas enteramente al ocio santo. Como dicen los Auditores de la Sacra Rota, luez es a quien los Pontifices fian las probanzas de los Hijos de la Iglesia, para la Canonizacion de los Santos. *Clarissimi omnium ordinis Theologi Beata Teresa sapientiam admirantur, & facile mysticarum passionum explanationem adeò obstupefcant: vt rarum genus sapientie eis videatur, quod de mystica Theologia Patres Gregor. obscure, atque sparsim tradiderunt; à Virgine vna in methodum perspicue, atque còcinnè suisse redactum: meritoq; illam, quasi spiritualis doctrinæ Magistram Ecclesie à Deo datam predicant.* Con razon los mas supremos Theologos, admirando su raro, y singular genero de sabiduria, la predicán , y confiesan por Maestra de la vida espiritual, y contemplatiua, dada por Dios a su Iglesia. Porque lo q̄ con escuridad, y con diuision los Santos esparcieron de Oracion, y Theologia mistica, todo lo juntò , y de los granos de oro, y sentencias de los Padres, hizo tratados, y materias, redujo la contemplacion á metodo,

*In relatione facta Pau-  
la V. Gregor.  
X V. ad  
Canosir.*

y la

y la hizo practicable: por lo qual justamente la llaman todos Maestra de la vida espiritual dada de Dios.

Como Maestra de espiritu dada de Dios à la Iglesia, la honrò con dos priuilegios. El primero dióla à S. Pedro, y à San Pablo por sus Patrones, para que el demonio no la engañase. No os parece gran honra, que con nuestra Maestra y Patrona, tuuiese Dios la prouidècia q̄ tubo cò su Iglesia? Dió Christo à Pedro por piedra fundamètal, sobre la qual fudò seguramète su Iglesia: à Pablo escogiole por Vaso para comunicar por el al mudo toda la agua pura, y clara de su doctrina, haziendole Predicador de todas las gètes: demanera q̄ Pedro la fudò, y Pablo la enseña. Pues a la Maestra de nra España, la da Dios los mesmos protectores, y quiere q̄ los Patrones q̄ librà de errores a la Iglesia; esos assegurè à la q̄ es Maestra espiritual destos Reynos. Para q̄ quando leyeremos, y oyeremos su doctrina, la reuerècimos como doctrina q̄ Pedro, y Pablo la hã pasado : pues ellos erã los protectores, q̄ Dios la diò, y puso a su lado para desengañarla. Nra España la tã téprano sujeta al Enãgelio (q̄ fue còquistada de nro Apostol, antes q̄ los demas saliesè de Iudea, y se repartiesè a las Prouincias, q̄ por suerte les cupo) estos Reinos q̄ tubierò por fundador de su Fè a Sãtiago, aãadè aora para su Maestra q̄ los enseñe la vida espiritual a S. Teresa. Sãtiago cò su espada les defiende de los Moros, y Hereges, q̄ ya la Iglesia descòfiãdo dellos por su obstinaciõ, y pertinacia, los remite a la Iusticia, y entrega al cuchillo. Pero S. Teresa defiende à los Españoles, cò su pluma, de las astucias de Satanás, y enseña à las almas espirituales, y contemplatiuas los engaños del demonio: para q̄ cauteladas y preuenidas cò los auisos de la Sãta, no las engañe el demonio transfigurado en Angel de luz. Quiere Dios quebrantar en estos Reynos con la planta de otra mu-

ger la cabeça à aquella infernal culebra, que se enrosca y encubre entre la buena yerua, y entre las suaves flores de las virtudes, y azecha los Santos desmayos y extasis de la contemplacion, para que siguiendo sus consejos y documentos ( como calificados por San Pedro, y San Pablo, pues estando a su lado el dia que los consienten, los pasan por buenos) conozcamos los espiritus, si son de Dios, ó si son de Luzifer.

El segundo Priuilegio, fue que continuando nuestra Muestra la oracion, medró tanto en ella, que estava siempre en la presencia de Dios: tanto que dize la Sãta, que aun quiriendose diuertir, nunca salia de la oracion: y aun durmiendo, la parece que estava en ella. O alma verdaderamente contemplatiua! que has llegado à conocer el precio de los pies de tu Dios, que baxando al mundo, porque sus necesidades le llaman à voces, no sueltas à Dios, ni aun durmiendo. Esta alabanga grande se dize de la Virgen Maria, que durmiendo contemplaba, y que no interrumpia en el sueño la Oracion, ni hazia pausa en el amor de su Dios, y que Maria amaba mas a su Dios durmiendo, que los Santos todos en sus mayores vigalias, y en sus mas despiertos y atentos desuelos. Muchos dan esta prerogatiua à Maria, desde el primer instante de su primera santificacion, quando fue concebida, continuando siempre los meritos sin interrupcion por toda su vida. Pero San Bernardino Senense dize las palabras siguientes: *Hoc tamen, secundum alios, fuit post secundam sanctificationem: quod forte verius est.* Otros sienten que essa excelencia se concedió à Maria en la segunda santificacion, quando recibiendo en sus entrañas al Verbo Eterno, creció la Virgen en abundancia de dones. Si recibia en su seno al manantial y Autor de la gracia, como no auia de ser copiosissima la auenida de gracia, y dones.

Tom. 2.  
ser. 51ar.  
1. cap. 2.

dones que los Cielos llouiesen sobre la que ya era Madre de Dios? Entonces pues juzgan, era la fazon de esta prerogatiua, que durmiendo contemplase, y amase mas a Dios, que todos los Santos velando. Quizà se atendio en esto tambien à que Maria era Madre de tantos Hijos espirituales como auia de nacer de Christo concebido ya en sus virginales entrañas: y à la Madre de los Hijos del espiritu es bien que el sueño corporal no estorue sus acciones espirituales, para q de quien es Madre espiritual ni aun durmiendo no se diga della, que descuyda de sus Hijos.

Acordemonos de aquel primer sueño de Adan, q no fue flaqueza de la naturaleza, sino obra de Dios: *immisit Deus soporem in Adam.* En este sueño dormia el cuerpo, y estaban sepultados los sentidos profundamente en el, pero velaba el alma en altissima contemplacion. Sueño era del cuerpo, pero juntamente arrobo y extasis del alma, y assi los Setenta volbieron: *Immisit Deus extasim in Adam:* y sacando Dios del lado de Adan dormido la cestilla, y fabricando sobre ella à Eua para muger suya, le estava en essas sombras reuelando los desposorios espirituales de Christo cõ su Esposa la Iglesia, nacida del costado de su Esposo muerto. Demanera que alli Adan era figura, y representacion del segundo Adan, y en el se representabã tantos Hijos espirituales, como renacen del costado abierto de Christo, y alli en sueños contempla Adan, alcança por reuelacion y en profezia los diuinos misterios del segundo Adan, y el castissimo y fecundissimo Matrimonio de Christo con su Iglesia. Demanera que à Maria le dan, que contemple en sueños, quando ya es Madre de los Hijos espirituales de su Hijo Dios: y à Adan quando en el se estan representando tantos Hijos como renacerã de Christo muerto: para que

Genes. 2.

I. JON.



que aora veamos que a nuestra Santa Maestra de la vida espiritual Madre de tantos Hijos como por su doctrina nacen, y naceran a Dios; por Maestra espiritual se le da que durmiendo contemple. Para q̄ se vea quien es Madre del espiritu, durmiendo vela, y de Teresa dormida pueden sus Hijos aprender a orar.

Del don de la profecia que nuestra Santa Madre tubo algo se puede ver en el capitulo 40. de su vida, alli manifestò la Santa la restauracion de cierta orden algo cayda y los prouechos q̄ en adelante haria, pero lo q̄ en profecucion de mi assumpto reparo aora es, la delicadeza deste santo don, y la atencion en buscar pechos castos, y coraçones limpios donde viuir. Dize S. Geronymo q̄ la profecia es premio de la virginidad: *Virginitatis premium diuinatio*. Y que por eso a las Sibila

*Lib. I. ad uers. 10- uinia.* las las reuelò Dios los misterios del castissimo parto de vna Virgen, y el nacimiento del Salvador, porque aunque Gentiles, eran Virgines. Y notò San Geronymo, que auiedo Dios hecho vna raya asta su Precursor Iuan para la duracion de su ley antigua, y profecia:

*Luc. 16.* *Lex & prophetia vsque ad Ioannem*, Iuan ferà el cumplimiento de la ley, y el vltimo de los Profetas, assentando esto por regla general, dize Geronimo que desta regla se saca vna excepcion, que Virgines no son comprehendidas a: antes auiedo ya espirado la ley antigua, y assentado se el Euāgelio, se verà en vna casa, no vna sino quatro Profetas, Virgines, como se viò en Casarea en casa de Filipo quatro Hijas que tenia dōzellas todas Profetas, y dize Geronimo: *Quia Virgines*

*Act. 21.* *erant etiam post Ioannem prophetaffe referuntur*: y llamas Geronimo *Quadrige Virginum*. Tiro de quatro Pias blâcas, de quatro Virgines puras y limpias, que llebaban el carro triunfal de la Profecia. Con auer ya parado el carro en que iban los Profetas quatro Virgines q̄ tiran del

del le hazen andar; y que pase la raya que Dios le tenia hecha, y el termino que auia puesto a su camino. Por Virgen premian a nuestra S. Madre, con el don de Profeta, de que tantas vezes vsò.

Con todo lo qual quedò nuestra Patrona tan ilustrada en la parte illuminatiua, que con razon la podemos todos recibir por Maestra dada de Dios à España de la vida espiritual.

## D. V.

**L**A segunda parte que llamamos afectiua, quando ya del conocimiento de Dios se adelanta el alma a los afectos lo que en ella nuestra Santa creció, facilmente lo veremos, y podemos también sacarlo de nuestro Euangelio. La razon porque llama a las cinco Virgines, que se hallaron a las bodas, prudentes el Euangelista, es porque preuinieron azeyte para que las luzes, con que esperaban al Esposo estuuiessen viuas, quando viniessse, aunque se tardase mucho. Y si consultamos a Chrysostomo, Euthimio, Theophil. y Ambrosio. que entienden por azeyte, diran que la charidad y amor de Dios. Y con razón porque la charidad es la q̄ tiene viua la luz de la Fè, y ella es el alma y vida de todas las virtudes. Nuestra Santa temprano començò à hazer prouision de charidad, y bien abundante prouision hizo della en su vida. De seis ò siete años se encendierò en su coraçon tã grandes llamas deste amor diuino, q̄ se inflamaba la Santa en ardientes deseos de ser Martyr. Que dixera Ambrosio con su eloquencia destes deseos en seis años, si hablando de Santa Ines Martyr de treze, dize della, que tuuo mayores deseos que edad, y mayor virtud que cuerpo? Niña de seis años, que deseos? Ser Martyr. No ves esta

*Lib. I. de virgin.*

esta migaja de cuerpo, y que en el no cabe vn cuchillo? No ves que el alfanje que levanta en alto la saña del tyrano, suspenso se parará en el ayre, dudando donde ha de herir, porque en tanta pequenez no hallará cuerpo donde dar golpe? Si veo; pero mi amor camina mas que su enojo, y quiero yo antes que el halle cuerpo que despedaçar, que ya mis deseos tengã cuerpo que ofrecer. Y antes que el diuise cuerpo en que herir, ya yo sienta cuerpo robusto para la victima. Y no se contentò con deseos, sino que diò passos. Tenia vn hermano llamado Rodrigo con quien comunicò sus deseos, y hallando en el buena acogida su pensamiento, trataron de dexar la casa de su padre, concertaron el dia, y llegado, salí della en busca del martirio. O Santa en tan poca edad, tan maduros frutos, quando fuera milagro ver flores. Dira que su coraçõ es tierra temprana, tierra abrigada y ardiente en amor de Dios, y que lleva frutos sazoados antes que otras tierras eladas y frias apuntan flores. Niños gigantes donde vais? A Inglaterra a ser Martires. Sabeis las calles de vuestro lugar? Sabeis la puerta por donde auis de salir? No. Pues como emprendeis jornada tan larga y tan dificultosa? Que importa, buena columna de fuego de amor llevamos que nos guiará y enseñará los caminos para que no los erremos. Fuera de que jamas el amor se perdió en busca del Martyrio. O amor mayor que el coraçõ, ni cabia en el, ni cabia en la casa de su padre, y salíase al campo a ensanchar.

Como vio, q̄ el martyrio se le negaba, pidió a Dios la Santa la diese trabajos, y cargó el Señor bien la mano en ellos. Creo que fue de las Santas mas trabajadas que ha tenido la Iglesia. Descansaba en los trabajos, que quien ama sino padeze, juzga, que devalde viue, y el amor mientras no goza, se consueta con padezer.

dezer. Solia dezir la Santa; que la fundaciõ del Cõuento que mas trabajos la costaba, la daba mas gusto. Pediale à Dios con Pablo: *Desiderium habens dissolui, & esse cum Christo*: Y respondiõla Dios que recibiese paciencia. Replicaba la Santa, en buena hora Señor: pero viua atormentada, y para mi en toda mi vida no os pido otra cosa, sino morir, ò padezer, Señor en primer lugar morir, y si eso no alcãço, padezer, solo a quien ama el padezer puede ser remedio de no morir, y recompensa de viuir. Diò vna explicacion nuestra Santa, à vn Obispo de España, à vnas palabras de los Cantares, que quadran con nuestro intento, espantase Teresa de la Esposa, que estando enamorada, y tanto, que auia enfermado de amores, dixese a sus amigas; Amigas, amigas aprisa remediadme que muero: *Fulcite me floribus stipate me malis, quia amore languo*. Dadme amigas confortatiuos, esforçad mi coraçõ con olores, que muero de amor. Esposa que peticion es esa, amais, y veis os morir de amores, y pedis confortatiuos para viuir? Yo si me viera enferma de esa dolencia, no pidiera sino que se agrabara mas, y mas la calentura, hasta q̄ me acabara. Parecele a nuestra Santa nouedad enfermar de amor, y pedir remedios, y confortatiuos para viuir. Porque ella en primer lugar desea morir. Pegola sin duda Maria à Teresa sus ansias, que las enamoradas pegansele las finezas. El Illuminado Ruperto declarando aquellas palabras de los Cant. *Adiuo vos filie Hierusalem si inueneritis dilectum meum, ut nuntietis ei, quia amore languo*. Se las aplica à Maria quando viuia en el mundo, despues de la gloriosa Ascension de su Hijo a los Cielos. Y dudando Ruperto con quien hablaba Maria, quando con tan-

Ad Phi.  
lipen. I.

Don Frai  
Diego de  
Yepes.

Cant. I.

Sup. c. 5.  
Cant.

to afecto, y ansias le conjuraba, y quienes son estas hijas de Jerusalem pues las ruega? Hijas de Jerusalem, damas hermosas del Paraíso Salomon, conjuros, pues sabeis lo que es amar, que quando viereis a mi amado, le digais, q̄ estoy enferma de amor. Con quien habla Maria, es acaso con los Angeles, y cō los moradores del Cielo? No dize Ruperto, pues con quien habla? Con los fieles dize este Doctor, q̄ estaban en el articulo de la muerte, y en el ultimo trançe de su vida, ya moribundos, con esos habla, y con ellos se regala, embidiandoles su suerte: dichosos vosotros que aueis llegado al paradero, que de buena gana trocará mis dias con vuestro fin. Y pues vais a veros con mi querido, dezilde de mi parte, que muero. O dulcissima Paloma herida de amor, la enfermedad es mortal, con eso os podeis consolar, y que en vos cada punto se va agrabando, y crezera hasta que el mismo amor os acabe. Dezidme, Señora, faltáos Angeles con quien embiar recados a vuestro Esposo? No, pero para todos ay amor, y no quiero yo que parta correo alguno de la tierra, sin que llebe nuevas de mi enfermedad, y auiso de mis deseos. Así nuestra Madre en primer lugar morir, que eso es lo primero, que desea quien ama, y sino padezer. Almas enamoradas que platicais esta ciencia de amar a Dios, llegaos a encender mas en estos incendios de nuestra Santa, que fuego ay en el volcan de su pecho para todas. Solia dezir hablando de trabajos, o faores, que auia menester mas animo para recibir regalos, q̄ para padezer trabajos, y a la verdad, el amor con caricias a vezes se desfuya, con dolores y penas se auia, y enciende, porque para el fuego de amor de Dios buena leña

es

es y seca, trabajos y penalidades.

Con tanto amor como la Santa tenia parece, que la seria poco dolor obedezér, porque para quien ama, es mui sabrosa la obediencia. Pues ordenó Dios, que en la obediencia que tanto amaba, tubiese la Santa vna mui pesada Cruz. No se si la demos el parabiç, que ya ve en algo logrados en la obediencia aquellos tēpranos deseos que tuuo de ser Martir. Admitamos el lenguaje de muchos que llaman a la obediencia martirio, del vsa con palabras bien elegantes San Antiocho, y llama al obedezér, rasgar y desmembrar la voluntad, como el Martir que da el cuerpo para que se le despedazen. Y dize que obedezér, es como derramar la sangre. Oygamosle. *Quis enim hanc admirabilis vite rationem studeat amulari? Ser. 393*  
*Voluntatem propriam à te excindere: perinde est, ac si proprium sanguinem fundas; sed & hæc homini imputatur pro de obediē*  
*uictima. Y Tomas de Campis, varon insigne, que cō*  
*sus escritos enseñó el desprecio del mūdo: de la mis-*  
*ma manera siēte: Obedienti magna debetur corona, & cū Lib. I. de*  
*Martiribus percipiet palmã. Gran premio se le debe al disciplina*  
*obediēte, y tendrá cō los Martires la palma. La obe-*  
*diencia del Religioso no es mal martirio del alma; claustra-*  
*liū c. 4.*  
 lo doloroso en el alma es, y en lo mas sensible mas tierno, y mas amado della en los Hijos queridos y regalados de la voluntad, que son los affectos y deseos del libre aluedrio: alli es dōde la obediēcia haze sus heridas, y estar vna voluntad resignada hasta morir, su linaje de martirio es. Y llebando adelante esta metafora me parece, q̄ en aquesta semejanza del martirio q̄ la obediēcia tiene, quiso Dios poner en limpio, y ver si quiera en su Imagen el martirio sin borrones, y defectos. En el martirio, la constan-

E 2

cia,

cia, paciēcia, y fortaleza del Martir, es buena y agradable a Dios; pero la saña, fiereza, y crueldad del Tyrano fea, y enojosa à su Magestad. Gran dolor para Dios, que en tan excelente y heroyca obra como el martirio aya tan desagradable accion como el martirizar, pues quiso Dios ver vna Imagen del martirio sin borron y sin falta alguna, y sacola en limpio en la obediencia, porque el obediente, padeziendo, mereze: y el Prelado que mortifica, agrada tambien à Dios. O Santa obediencia que llenas los Claustros de Martires! Gloriosos encerramientos donde sin dexar el retiro, se viene el martirio à casa. Dichosos estados, que si nosotros tenemos q̄ embidiar a los Martires sus ratos; digo ratos porque duran poco, ellos tienē que embidiar muchos años de dilatado martirio: pues toda nuestra vida es vn continuo padezer, hasta morir.

Pues miremos aora, a ver si en nuestra Santa Madre pudo ser martirio la obediencia: daba cuenta à su Confessor de todas las reuelaciones que tenia, y como eran tantas, y tan leuantadas, persuadiala el Confessor, que todo era ilusion de Satanas, y que estaba endemoniada con tantas veras, que trataba de conjurarla, y mandabala, que quando viesse a Christo se santiguase, y le diese higas. Que martirio se podia inuentar para Teresa mas desapiadado que este? Mui enamorada la Santa, mui favorezida de su Dios, mui cierta y segura, que aquel que via era su Esposo, porque los efectos que con su vida hazia, lo manifestaban bien, y tan cierta que era Christo, que dice ella, que quando via estas visiones, aunque la hizieran pedaços, no pudiera creer que era demonio: y cõ todo eso dar higas a su Dios.

Que

Que pena, que sentimiento, q̄ martirio podia igualar a este? Considero yo a la Santa, luchando en su pecho el amor, y la obediencia, como considera Sã Zenon Veronense al Patriarca Abraham en la ocasion del sacrificio de su hijo: por vna parte Abraham es Padre, y el amor embaraça: por otra es sieruo, y debe obedezel: el amor pasma el braço: la obediencia le muebe, y en esta batalla, *Seruum Dei ita se esse meminerat, vt patrem se esse nesciret.* Dize Zenon, acordose que era sieruo, y obedeziendo desembayna el alfanje, y lebanta el braço, olvidado que era Padre. Muestrasele Christo a Teresa, el amor de Esposa solicita, respeto, y adoracion, la obediencia manda q̄ le dè higas, y por obedezel daselas. No parecen, Sãta, manos de Esposa, mas parece que las auéis pedido prestadas a los Sayones de la Pasion, para llevar adelante las befas de la Cruz. Pero no son injurias, que son sombras de higas, y efectos verdaderos de obediencia: y bien se vee, pues mientras le daba higas, mas se enamoraba del. Y quien duda q̄ aquel ademã de injuria se le queria recompensar à Dios con amalle mas. Quiē ha visto q̄ higas dadas à Dios, se aleña para encēderse mas en amor suyo: O obediencia Santa, que buelues las injurias en amores. Que martirio podia igualar en Teresa à este? Põgamosla en el martirio, que ella desde niña deseò, y sucederala lo que a los demas Martires, que padeziendo el cuerpo, el alma estè bañada de gozo y alegria: pues confideralda obedeziendo, y veremosle padezer martirio, y que el alma està con mortales congojas, O obediencia! tu sola pudiste hallar camino para que quien desea ser Martir, lo sea, y se entristezca de serlo, y desee no serlo, y con todo merezca.

Lib. 1. de Abraham.

sb. 1. di  
adada

merezca. Porque nuestra Santa mereze obedezien-  
do, mereze teniendo pena en dar higas, y mereze  
defeando no darlas sino abraços. Agora veo que nia-  
guna cosa es pequeña obedeziendo: pues higas da-  
das por obediencia son de tanto merito con Dios,  
y aquellas manos las emos de ver en el Cielo lau-  
readas, aun hasta en sus higas.

Concluyo: Virgen prudentissima merezido tie-  
nes Santa el titulo de Patrona de nuestra España, cõ  
gran gozo te doy el parabien: recibenos por Hi-  
jos, que todos te recebimos por Madre. No deval-  
de te puso el Cielo el nombre de Santa Madre, sino  
porque te daba a la Iglesia Dios por Maestra de to-  
dos los que profesan espíritu. Haz officio de Madre,  
interuiniendo por estos Reynos, que oy entran de-  
bajo de tu tutela. Y pues en la vida contemplatiua  
que como Maestra nos has enseñado, probamos la  
bienauenturanza ( que bienauenturanza eso es, ver  
y amar a Dios, y en la contemplacion se comienza,  
lo que allà à las claras se continua ) alcança, q̄ aquí  
se gusta lo que se goza para siempre en la gloria.

*Quã mihi & vobis prestare dignetur Iesus Chri-*

*stus Filius Dei, qui cum Patre, & Spiritu*

*Sancto viuir, & regnat in sacula*

*saculorum. Amen.*